



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonson Rio Negro
El Amor es nuestra misión

LITURGIA DE PRESENTACIÓN DE LOS NIÑOS RECIÉN NACIDOS EN EL TEMPLO

- Febrero 2 de 2020 -

SOLEMNIDAD DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR EN EL TEMPLO

Pastoral familiar Diócesis de Sonsón-Rionegro

“Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”.

Lc 2,27

Presentación: La Pastoral familiar de la Diócesis de Sonsón-Rionegro, pone a disposición de las parroquias el subsidio litúrgico para la celebración Eucarística de la presentación de los niños en el templo, en el marco de la solemnidad de la **Presentación del Señor en El Templo**.

La Iglesia desde siempre ha proclamado el valor sagrado de la vida desde el momento de la concepción hasta su muerte natural, así lo han referido varios documentos del magisterio de la Iglesia “El Evangelio de la vida está en el centro del mensaje de Jesús. Acogido con amor cada día por la Iglesia, es anunciado con intrépida fidelidad como buena noticia a los hombres de todas las épocas y culturas”. (EVANGELIUM VITAE 1b).

Este subsidio litúrgico presentado a las parroquias, instituciones, comunidades religiosas y comunidad diocesana en general, es una propuesta para la celebración eucarística de la presentación de los niños recién nacidos en el templo.

Proclamar la vida como don inefable y como obra de la providencia de Dios que tiene un plan para cada ser humano, es deber de la Iglesia. Por medio de la presentación y bendición de cada uno de los niños recién nacidos, se le consagra a Dios las vidas de cada una de las creaturas, la alegría de acoger la vida a ejemplo de la familia de Nazaret, para que los niños presentados y bendecidos sean la semilla, el germen y la luz del amor en medio del mundo.

Unámonos como Iglesia diocesana a esta celebración.

Pastoral Familiar Diócesis de Sonsón-Rionegro

ACOGIDA DE LOS NIÑOS EN LA PUERTA DEL TEMPLO

COMENTARIO INICIAL

En este 2 de febrero, cuarenta días después de la navidad, celebra la Iglesia la presentación del Señor en el templo. Esta solemnidad nos congrega en comunidad diocesana, colmándonos el corazón de alegría, al acoger a estas nuevas criaturas en el templo del Señor. De igual manera, en la liturgia de la eucaristía, tendremos la oportunidad de vivir la bendición de las candelas. Que estos niños que hoy traemos en brazos, como signo de la esperanza y del amor de Dios siempre nuevo hacia nosotros; sean la paz, la alegría y el amor siempre nuevo del Señor, "Dios con nosotros".

Sacerdote

« Os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor » (Lc 2, 10-11). Este anuncio nos ha colmado de profundo gozo el día de la navidad. Hoy, 40 días después, con la celebración de la solemnidad de la presentación del Señor en el templo, pone también de manifiesto el sentido profundo del acogida y felicidad de todo nacimiento humano, la alegría mesiánica constituye así el fundamento y realización de la alegría por cada niño que nace (cf. Jn 16, 21).

PADRES DE FAMILIA

(o quien tenga el niño en brazos dice a los padres de familia)

Presentamos nuestros niños para que sean bendecidos.

(Mientras el sacerdote abre la puerta del centro del templo les dice a los niños y a sus padres...)

¡Cristo es la puerta, entren por ella! Que en esta solemnidad de la presentación del Señor en el templo, la alegría y la luz de la fe, la esperanza y el amor, irradie el corazón de cada uno de estos niños que recibirán hoy la bendición en este recinto sacro.

(Procesión de entrada con los niños. Inmediatamente después tal como la liturgia de la Iglesia lo sugiere, se procede con la bendición de las candelas)

COMENTARIO A LAS LECTURAS

En la liturgia de la Santa Misa, la Palabra proclamada, se convierte en la Promesa del Señor hecha vida, “estar con nosotros hasta el fin de los tiempos” (Mt 28, 20). Escuchemos con alegría en este momento de la liturgia de la Palabra, el mensaje de vida, para ser quienes a su vez le transmitamos a los niños el depósito valioso de la fe.

(Profesión de fe)

PETICIONES

Sacerdote

Como miembros de la Iglesia que peregrinan en la fe, la esperanza y el amor, dirijamos nuestra súplica confiada a Dios diciendo.

R/ Ilumínanos Señor, guía nuestros pasos.

Tuya es Señor nuestra vida, en tu designio amoroso están los días del hombre. Te encomendamos al Santo Padre Francisco, a los obispos, sacerdotes y demás ministros de la Iglesia, que su voz en medio del mundo guie por el camino de la vida y del amor al rebaño que tú les has confiado.

R/ Ilumínanos Señor, guía nuestros pasos.

Eres Señor el camino, la verdad y la vida que conduce a los hombres por las sendas de justicia, en tus manos está nuestra historia. Te encomendamos las familias de nuestra comunidad parroquial que en su camino venturoso han aceptado la misión de ser santuario de la vida, cólmales Señor de abundantes bendiciones, para que la labor de la educación de los hijos sea a ejemplo de la familia de Nazaret.

R/ Ilumínanos Señor, guía nuestros pasos.

Voz de consuelo que sostienes a todo hombre con tus celestiales auxilios, suscita en la conciencia de quienes son responsables de dirigir los destinos de los pueblos, las naciones y quienes en sus manos tienen la vida de los seres humanos para que sean guardianes y protectores de este magnánimo don desde el momento de la concepción hasta su fin natural.

R/ Ilumínanos Señor, guía nuestros pasos.

Sacerdote

Luz de la vida que en el corazón del anciano Simeón, sembraste la claridad de tu presencia como resplandor que ilumina a todo hombre, escucha las súplicas de esta asamblea que se congrega en esta solemne celebración de presentación de los niños recién nacidos en el templo, por Cristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE PRESENTACIÓN Y BENDICIÓN DE LOS RECIÉN NACIDOS EN EL TEMPLO

COMENTARIO

En este momento el sacerdote que preside la asamblea eucarística, eleva la oración y la súplica confiada a Dios por los recién nacidos y pide suplicante con la Iglesia representada en el Pueblo santo presente en este templo, bendiciones abundantes para la vida de estos niños y niñas.

Sacerdote

(en este momento le pide a quienes tienen los niños en brazos levantarlos un poco mientras con las manos extendidas se pronuncia la siguiente oración...)

Bendito seas Señor,
que con tu gracia infinita
concedes a las familias
el gozo del nacimiento de un nuevo miembro,
para iluminar los corazones
y alegrarlos con el don de la vida.
Dígnate por tu bondad,
derramar tu bendición ✠
sobre estos niños que hoy son presentados en el templo,
que sus vidas sean protegidas de toda asechanza del mal,
se puedan conservar en tu gracia
y puedan en cada paso de sus vidas sentir tu presencia
que colma el corazón de paz y de plenitud.

Que esta agua que asperjamos sobre los niños sea signo de tu protección y sello de tu gracia y a ustedes padres de familia les de la firmeza de educarlos en la fe y con la sabiduría que viene de lo alto.

Por Cristo Nuestro Señor.

(En este momento se asperja sobre los niños el agua bendecida, al mismo tiempo se les pide a los padres de los niños que les impartan la bendición en señal de que son los primeros que deben transmitir el tesoro de la fe)

El sacerdote prosigue con la oración de Simeón...

Ahora Señor, según tu promesa puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu salvador a quien haz presentado ante todos los pueblos, luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Pan y Vino

Presentamos ante ti Señor el pan y el vino que se convertirán en tu cuerpo y sangre. En ellos te entregamos cada uno de estos niños y niñas recién nacidos, las luchas incansables de sus padres para brindarles el pertinente cuidado y cada una de las labores que la Iglesia emprende en favor de la Evangelización de las personas en cada etapa de la vida. Cólmanos Señor de tus bendiciones abundantes y que en cada obra te seamos aceptos y agradables en tu presencia.

COMENTARIO FINAL

Gracias Señor por darnos a comer el pan de tu Palabra, de tu cuerpo y Sangre en la Eucaristía. Permítenos caminar de tu mano para ir adelante en la vida dando testimonio de tu amor infinito a todos tus hijos.

